



Trayectoria de Reinaldo Lomboy

por JULIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

"Luz y Sombra" fue una revista literaria semanal que se publicó en Santiago desde enero de 1926 hasta febrero de 1927. Y en el curso de los 61 números vistos la luz aparecieron trabajos (cuentos, novelas breves, ensayos, obras teatrales, la mayor parte inéditas) de autores ya conocidos en el ambiente, por ejemplo, Mariano Latorre, Nataniel Váñez Silva, Edgardo Garrido Merino, Rafael Mañensa, Manuel Rojas, María Brunet, Antonio Arcevedo Hernández, Daniel de la Vega, Joaquín Edwards Bello, Armando Moock, Rafael Frontaura, Alberto Romero, etc., y también de otros que hacían sus primeras armas en el ancho campo de las letras, entre ellos, Reinaldo Lomboy que, en el número 54 de la mencionada publicación, dio a la estampa la novela breve "Cuando maduran las espigas..." (1927), narración sencilla, simple, emotiva, expresión literaria de un muchacho, inexperto desde luego, (había nacido en 1910) y de quien la crítica se pronunció diciendo: "Esperemos que maduren las espigas..." Y las espigas maduraron en 1941 cuando publicó su novela "Ránquil" no sin haber probado antes con singular éxito en el periodismo, ya como redactor, ya como columnista, ya como corresponsal de diarios y revistas y otras publicaciones, nacionales y extranjeras.

"Ránquil" es la obra máxima de Lomboy y una de las de señalado mérito en la novelística chilena, aún cuando ha sido mirada desde muy diferentes puntos de vista por críticos e historiadores literarios.

Montes y Orlandi, por ejemplo, afirman: "Aquí ("Ránquil") la naturaleza no abate el espíritu; es ligada a la ambición de los plutócratas y a la inmoralidad tribal, doblegada a la ambición de los plutócratas y a la inmoralidad tribal, doblegada tan sólo a la materia... Es una obra de esas que dejan un sabor amargo... Es un grito violento contra las injusticias sociales y donde la intención crítica se impone al estetismo, pero no logra destruir la tonalidad poética que mitiga la crudeza trágica del tema".

Aínde escribe: "Ránquil" es una novela excelente y subversiva, amarga y verdadera: cuenta la sublevación de campesinos en las montañas del sur (Lonquimay), hecho real pintado con vigor".

Por su parte, Nicomedes Guzmán sostiene: "Ránquil" es una rotunda y real novela en la que campea la realidad de un mundo criollo, fuerte y emocionado... Narración campesinísima y de gesta, ruda y humana, apasionada y sangrienta, llenó toda una época en el desarrollo de la novela chilena".

Nosotros pensamos que "Ránquil" es una creación que se aleja de la cotidiana gloria a que nos tenían acostumbrados cuentistas y novelistas del campo chileno, Durand, Latorre, Brunet, Gana... Incluso poetas, González Bastías, Lillo Aceña... Y ello porque ésta es una novela social que responde al propósito del autor de ser veraz en el relato de

un hecho real, aunque se muestre rebelde en los conceptos y aporrecaciones y fuerte en la expresión del vocablo y el lenguaje.

"Ránquil" fue la novela del momento, obtuvo el Premio Atenea (1942) y, en nuestro concepto, seguirá siendo obra señera en nuestros anales literarios.

Cuatro años después de la aparición de "Ránquil" (varias ediciones), Colección "La Honda" (1945) que constó de doce números y doce autores jóvenes: Nicolás Tangol, Juan Donoso, Gonzalo Drago, Oscar Castro, Raúl Norero, Mario Bahamonde, Guillermo Valenzuela, Andrés Sabella, Eduardo Elgueta, Baltazar Castro y Francisco Colón, Colección "La Honda", repetimos, publicó de Lomboy la novela breve "Ventarrón" en la que el autor se encamina a las minas, al mar, a las montañas costeras, reiterando sus hábitos de describir tipos populares (Don Baucha, el Chano, el Chambeco, el Puyuco, Meterlo) y teniendo siempre como meta la que su relato sea un documento humano. Como en "Ránquil", en este "Ventarrón" la vida es "un don humano de reciedumbre definitiva y fuerte, con un hábito de tormenta y lucha".

INACTIVIDAD.—

Vino después de lo anterior un período de inactividad literaria pura de cerca de veinte años. Retirándose a ella, Manuel Rojas dice: "Lomboy se ha quedado callado después de publicar "Ránquil", novela que hizo concebir grandes esperanzas... y ha publicado después sólo libros muy pequeñitos. Como en muchos otros casos, el periodismo, buen bastón, mala mula, le ha impedido dar a sus lectores lo que esperaban". Pero nosotros decimos... "había que vivir... y la literatura no sólo nace para "vivir" en Chile; en cambio, los diarios y las revistas y la publicación de uno que otro cuento y el desempeño de uno que otro empleo burocrático le procuraron medio, para subsistir económicamente". Mas la que salió de su silencio literario y dio a la estampa y a los magallánicos su magnífica novela "Puerto del Hambre" cuyo mismo interesante asunto nuestro Covadito Weyman publicaba tiempo después en una novela homónima y con mejor conocimiento histórico y geográfico del tema.

"Puerto del Hambre" es la visionaria proeza de Pedro Saracento de Gamboa hurgueaba en archivos y legajos, documentos y viejos folios; en todo caso, verdad histórica exacta por el talento errador. En otros términos, es la épica hazaña que el ilustre navegante y explorador y sus centauros protagonistas hacen cerca de cuatrocientos años desde el hoy Faro Dúngenes hasta el río San Juan, al sur del Puente Bulnes.

FINAL.—

Tal, en síntesis, la obra de este malogrado escritor. Lomboy murió en noviembre de 1974 en su retiro hogareño de la capital.

Trayectoria de Reinaldo Lomboy [artículo] Julio Ramírez Fernández.

AUTORÍA

Ramírez Fernández, Julio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trayectoria de Reinaldo Lomboy [artículo] Julio Ramírez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile